



Por el Lic. Carlos Seggiaro al 20/04/2021

1. LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

El índice oficial de inflación minorista correspondiente a marzo, que difundió el INDEC la semana pasada, fue del 4,8%, con lo que la inflación acumulada en los últimos doce meses se ubica entre el 42% y el 43%, mientras que la inflación del primer trimestre del presente año se sitúa en torno al 13%.

Con estos elementos arriba de la mesa, queda claro que el objetivo declarado por el Gobierno Nacional para que la inflación minorista se ubique en el 2021 en torno al 29% es poco menos que una fantasía. Para que pudiera cumplirse este objetivo desde abril hasta diciembre la inflación mensual debería ubicarse en torno al 1,5%, algo extremadamente difícil de conseguir.

Bajo esta nueva realidad, no hay que perder de vista que el Gobierno también incumple una promesa del Presidente Fernández de fines del año pasado. ¿Cuál? Que asalariados y jubilados recuperarían en el 2021 parte de la capacidad adquisitiva perdida en los últimos tres años. Si las paritarias se ubican entre el 30% y el 40%, está claro que esa promesa no podrá cumplirse en absoluto.

Esta es la razón por la cual el Gobierno Nacional está anunciando un incremento de los controles de precios y otras medidas de intervención sobre los mercados, que tienen por objeto limitar las subas que se verifican en casi todas las cadenas productivas y también en los servicios más diversos. También que seguirán pisando la cotización del dólar en el mercado oficial de cambios.

En ese contexto, Paula Español, Secretaria de Comercio Interior, expresó este lunes que se reforzarán los controles de los programas de precios máximos y precios cuidados con la incorporación de 500 nuevos fiscalizadores. Para ello, tomarán datos del recientemente creado Sistema Informativo para la Implementación de Políticas de Reactivación Económica (SIPRE), que monitorea de manera más precisa la evolución de precios y abastecimiento de mercados.

Ahora bien. A nuestro juicio, y desgraciadamente, es muy poco probable que el Gobierno Nacional, con las pocas herramientas disponibles, pueda evitar que la inflación minorista se sitúe por encima del 40%, como plantean la inmensa mayoría de los consultores privados.

Una pieza clave para comprender lo que ocurre es visualizar que el año pasado grandes segmentos empresarios resignaron márgenes de rentabilidad en el contexto de la pandemia, márgenes que ahora están intentando recomponer. Controlar este amplio abanico de acciones es una tarea titánica, que excede la capacidad del Gobierno Nacional, por más voluntarismo que se quiera mostrar.

2. COVID Y ECONOMÍA

La confirmación de que el país está ingresando en la segunda ola de coronavirus, puso al Gobierno Argentino ante la necesidad de volver a instrumentar medidas de contención social y de apoyo a diversos grupos empresarios. Entre las medidas confirmadas, hasta ahora, sobresalen las siguientes:

- a) Se anunció un bono de 15.000 pesos vía ANSES y reforzó la asistencia para el pago de salarios en empresas que registren caídas del 20% en su facturación, respecto del 2019.
- b) Cada titular de la Asignación Universal por Hijo (94% son mujeres) va a cobrar por única vez 15.000 pesos. Al mismo beneficio accederán los monotributistas de las categorías A y B que perciben asignaciones familiares. Son unos 13.900 millones de pesos extra que ANSES vuelca en las calles.
- c) Se amplió el programa de Recuperación Productiva II (Repro) para paliar la situación de los gastronómicos, a lo que se declaró como un sector en estado crítico.
- d) Está descartada, al menos por ahora, la posibilidad de que se vuelva a pagar el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Tampoco se prevé la vuelta de la Asistencia al Trabajo y la Producción (ATP) con la cual se asistía a las empresas.

3. MERCADOS AGROPECUARIOS

Tal como expresamos en anteriores informes, en la mayor parte de la Región Pampeana los márgenes brutos agrícolas son muy buenos, a pesar del efecto, sectorizado y parcial, de la Niña en términos de menores rendimientos. Esto está planteando en algunas regiones un excedente importante que será canalizado de diversas formas, dinamizando otros mercados, incluyendo el inmobiliario.

En relación a este tema, esta semana se difundió un interesante trabajo elaborado por la Consultora Macroview, que compara los márgenes de rentabilidad agrícola desde Duhalde hasta Alberto Fernández, en la combinación que muestran los precios en dólares de los granos, el tipo de cambio real (dólar barato o caro) y el impacto de las retenciones a las exportaciones, en los distintos períodos.

En los datos de Macroview referidos a las gestiones Duhalde 2002, Néstor 2003, Cristina 2012 y Macri 2016/17 se observa que, en el caso del tipo de cambio real, el dólar de Alberto está hoy digamos un 50% más barato que el de Duhalde y casi un 28% respecto del de Néstor, mientras que contra el de Cristina y de Macri es un 64% y 45% más caro respectivamente. Es decir que, si Alberto quisiera tener el dólar Duhalde, \$135 de hoy, debería devaluar un 50% y si quisiera el de Néstor, \$115 de hoy, un 28%.

Por otra parte, del lado de los precios agrícolas internacionales, el panorama es totalmente diferente. En el caso de la soja, su precio internacional era, en el ejemplo Duhalde 2002 de U\$S



200 la tonelada, de modo que el precio actual (U\$S 520) es más de dos veces y media el de ese período (+160%) y frente al de Néstor 2003 (U\$S 250) es más del doble (+108%). La "Soja Alberto" sólo pierde frente a la de Cristina al estar un 5% por debajo de ésta (U\$S 550) ya que contra la de Macri (U\$S 380) está un 37% por encima.

En el caso de las retenciones a las exportaciones fueron sensiblemente menores en la era Duhalde como en la de Néstor. En estos casos, el nivel de retención se ubicó en el 20% y el 23,5% respectivamente. Mientras que en el caso de Cristina y de Macri, ambas administraciones gozaron de tasas del 35% y 30% respectivamente. De modo que el nivel de retención actual (30%) puede considerarse entre los más elevados desde fines de la Convertibilidad.

Por lo tanto, considerando los tipos de cambio, las retenciones a las exportaciones y los precios internacionales, Macroview determina la variable clave, el ingreso de los productores. Su conclusión, es que el actual ingreso del productor sería un 11% mayor al de Duhalde, un 15% superior al de Néstor, un 36% mayor al de Cristina mientras que al de Macri lo duplica.